

RESTAURACIÓN DE LAS PUERTAS DEL AGUA Y DEL BUEY Y LIENZOS ADYACENTES DE LAS MURALLAS DE NIEBLA (HUELVA)

ISABEL BESTUÉ CARDIEL*, CARMEN CAÑONES GALLARDO**,
ROSARIO CARMONA CAMPOS*** Y ****MARÍA LOURDES GUTIÉRREZ CARRILLO
*Universidad de Granada, Granada, España, ibestue@gmail.com; ** Arquitecto. Libre ejercicio de la profesión; ***Arquitecto. Libre ejercicio de la profesión; ****Universidad de Granada, Granada, España

Resumen: La intervención de restauración sobre las puertas del Agua, Buey y lienzos adyacentes de las murallas de Niebla, promovida por la Consejería de Turismo, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía ha supuesto un salto sustancial en el conocimiento del proceso histórico-evolutivo y constructivo de este conjunto emblemático de nuestro patrimonio fortificado.

Las sucesivas restauraciones acometidas a lo largo del siglo XX en la puerta del Buey alteraron su fisonomía y la han convertido en ejemplo señero de la modernización de los criterios de intervención sobre fábricas de tapia. Todo ello ha supuesto un reto a la hora de afrontar su restauración y la apertura al público de sus adarves.

La restauración ha pretendido, a través del conocimiento profundo, recuperar los elementos que la caracterizan como fortificación almohade pero conservando aquellas huellas que permiten leer las visicitudes por las que ha transitado. El reto además consistía en dotar la zona de actuación de un nuevo uso como mirador privilegiado al paisaje del río Tinto, aunando el patrimonio fortificado al paisaje y su territorio.

Palabras clave: Tutela, conservación y valorización del patrimonio fortificado (Guardianship, conservation and increase of the fortified heritage)

Abstract: The restoration of the Agua and Buey Gates and adjacent walls of Niebla, promoted by the Department of Tourism, Culture and Sports of the Government of Andalusia, has meant a substantial leap in the knowledge of the historical-evolutionary and constructive process of our fortified heritage has undergone.

The successive restorations carried out in the Buey Gate throughout the 20th century altered its appearance and have turned it into a leading example of the modernization of the criteria for intervention on rammed earth factories.

All of this has posed a challenge when facing its restoration and the opening to the public of its walkways.

The restoration has sought, through in-depth knowledge, to recover the elements that characterize it as an Almohad fortification but preserving those traces that allow us to read the visicitudes through which it has passed. The challenge was also to provide the area of action with a new use as a privileged viewpoint of the landscape of the Tinto River, combining the fortified heritage with that of the landscape and its territory.

Keywords: Murallas, restauración, tapia, uso público, recuperación patrimonial

INTRODUCCIÓN

Las murallas de Niebla se asientan sobre un ligero promontorio a orillas de un estratégico meandro del río Tinto que le sirve de foso natural. Su ubicación junto al Tinto coincide con el lugar en el que este es franqueado por la vía tradicional de comunicación entre el interior del valle del Guadalquivir y la costa onubense. Confluyen aquí también las rutas

procedentes de la zona minera del norte de la provincia.

Esta situación estratégica fue el germen del asentamiento y fortificación primitivos de Niebla en el Bronce Final, sucediéndose después su refortificación en cada etapa histórica. (Ruiz Acevedo 1998).

La muralla de Niebla constituye uno de los máximos referentes de arquitectura defensiva



Figura 1. Vista general sur de las murallas de Niebla

urbana almohade en España, al haber llegado hasta nosotros prácticamente íntegro.

El trazado de las murallas actuales forma un polígono irregular que se desarrolla en una extensión de aproximadamente 2 km de lienzos y 47 torres, encerrando una superficie de 16 ha. La muralla cuenta hoy con cinco puertas y un portillo, albergadas en otras tantas torres. Hacia el norte las puertas del Socorro; de Sevilla y del Agujero; al este la del Desembarcadero y al sur las puertas del Agua y del Buey, estas dos últimas puertas han sido el objeto de la intervención de restauración realizada entre 2022 y 2023 junto con el lienzo y torre adyacentes a la puerta del Buey. (Figura 1)

En 1945 el recinto fortificado es declarado Monumento Histórico-Artístico y prácticamente desde ese momento comienza a ser objeto de intervenciones de restauración de diverso calado.

ACTUACIONES PREVIAS EN LAS MURALLAS DE NIEBLA

Previo a su declaración como Monumento, las murallas habían sufrido un lento proceso de deterioro¹. Durante los siglos XIX y comien-

zos del XX se producen derribos puntuales de tramos de muralla y se aprovechan las estructuras fortificadas para el alojamiento de familias en el castillo y el adosamiento de viviendas de pequeña escala a los muros del recinto fortificado, especialmente en las zonas de arrabal (Canivell y González-Serrano 2013). Uno de los casos más singulares de adosamiento sobre las murallas se produce en 1916 con la construcción del Museo escuela Anglo-Hispano-Americano de Arqueología, fundado por la arqueóloga Ellen M. Whishaw (1857-1937). La puerta del Buey se convertía en la entrada al museo que mostraba una imagen romántica de arquitectura neomudéjar (Figura 2). Tras el fallecimiento de la arqueóloga en 1937 el edificio quedó abandonado, no iniciándose su demolición hasta 1966.

A partir de su declaración como Monumento se redactan los primeros proyectos y se llevan a cabo tímidas intervenciones de conservación y restauración. Sobre ella intervienen D. Félix Hernández Giménez, como arquitecto conservador de la Sexta Zona. Sus actuaciones, claramente conservativas, se desarrollaron entre 1957-1963 (Díaz Zamorano 2007).

hoy todo esto, porque a los estragos del tiempo se han unido los aún mayores de la ignorancia, que ha abierto deformes puertas y socavado en los macizos de baluartes y murallas para hacer míseras moradas a gentes menesterosas”.

1 Informe de Mérida para la Academia de Bellas Artes. 1932: “...Incompleto, quebrantado y vejado se contempla



Figura 2. Museo escuela Anglo-Hispano-Americano de Arqueología instalado sobre la puerta del Buey y la muralla anexa. Primera mitad del siglo XX. Juan de Mata Carriazo. Archivo histórico de la Universidad de Sevilla

Los trabajos de D. Félix Hernández estuvieron encaminados a la limpieza de vegetación y desmonte de escombros, demoliciones de edificaciones adosadas, recalces de cimentaciones, resanado y consolidación de elementos en mal estado y reposiciones de tramos desaparecidos y oquedades. Para la puerta del Buey y del Agua los proyectos redactados se centraron en la limpieza, recalces y afianzado de las fábricas y sus bóvedas y en particular para la puerta del Buey se realizaron además los trabajos de organización del desagüe de su parte superior y el resanado del peldañaje.

Si bien la documentación gráfica que acompaña a los proyectos redactados por D. Félix Hernández sobre las murallas de Niebla no es excesivamente detallada nuestro proceso de obra ha permitido identificar tipos de intervención que podemos atribuir a estas actuaciones realizadas entre 1957-1963 (Figura 3). En particular, en la cara exterior del lienzo adyacente a la puerta del Buey identificamos unos recrecidos y colmatación de la coronación del lienzo de muralla mediante fábrica de ladrillo macizo, tomada con mortero de

cemento que parece corresponder con la idea de resanado, consolidación y relleno de oquedades. Estos recrecidos coinciden además con las zonas de la muralla que quedaban al descubierto cuando todavía se le adosaba el museo Anglo-Hispano-Americano.

También los trabajos de consolidación de la fábrica de ladrillo de las bóvedas tanto de la puerta del Buey como en la del Agua con rejuntados de mortero de cemento de gran dureza podrían corresponder a esta época, por el tipo de material empleado, habitual en las obras de D. Félix Hernández en esos años. En el proyecto de 1963 se habla del resanado del peldañaje de la escalera. Efectivamente, hemos comprobado que buena parte de los peldaños de la escalera de la puerta del Buey fueron compuestos en ese momento, adaptando la escalera existente a un sistema de acceso mediante escalera de barco.

A partir de 1963 y hasta 1980 el arquitecto D. Rafael Manzano se hace cargo de las obras de restauración del conjunto monumental, iniciando un periodo de mayor actividad de obra. A este seguirían en los años 80 los trabajos de



Figura 3. Detalle de recocado y forro de la coronación del lienzo de muralla junto a la puerta del Buey, atribuidos a D. Félix Hernández

D. Ismael Guarner González y posteriormente ya en los 90 los de D. Manuel López Vicente que abarcarían hasta 2010. Cabe destacar que, desde las primeras intervenciones de Rafael Manzano en los años 60 del siglo XX, el contratista sería siempre Joaquín Pérez Díez S.L. siendo de nuevo, en las obras que nos competen, la misma empresa constructora la encargada de ejecutarlas, bajo la dirección de los hijos de aquel.

La etapa de intervenciones de D. Rafael Manzano se adscribe posiblemente al modelo de restauro storico postulado por Luca Beltrami (Romero y Rodríguez 2008). De entre las distintas actuaciones realizadas por Manzano, en 1964 intervino en la puerta del Buey y sus lienzos adyacentes, así como en la torre T2. En este caso, la intervención comprendía el recalce de los cimientos de la muralla colindante, la reparación de los muros en estado de ruina y el zunchado con hormigón armado de la torre que albergaba la puerta primitiva. Igualmente, se planteaba la demolición del museo de Ellen M. Whishaw, aunque únicamente se retiraron los elementos incorporados en la puerta, quedando el resto del museo adosado a la muralla hasta 1966.

Las intervenciones de D. Rafael Manzano sobre las murallas de Niebla platearon el uso de materiales y técnicas constructivas similares a los originales. Las reconstrucciones de tapias se llevaron a cabo con tapia de tierra de la zona para conseguir la entonación cromática y la unidad formal del conjunto. Durante nuestros trabajos de restauración hemos detectado que las tapias realizadas en este periodo son claramente reconocibles pues se incorporaron en las masas áridas como el garbancillo amarillo que facilita su reconocimiento como aportes de restauración. También corresponden a estas intervenciones la mampostería irregular tomada con un mortero en el que se integra de nuevo el garbancillo amarillo. Con esta mampostería se rellenaron los huecos y las hornacinas dejadas en la cara exterior de la Puerta del Buey, de su muro adyacente y de la cara este de la torre T2, una vez demolido el museo Anglo-Hispano-Americano. De este modo, el arquitecto se ligaba a los criterios expuestos en la Carta de Atenas, en cuanto a distinguibilidad y entonación cromática de las intervenciones.



Figura 4. Estado de deterioro de las tapias de restauración de Guarner sobre la tapia original. Se aprecia la desconexión entre las tapias, la oxidación de los conectores metálicos, la disgregación de las tapias de restauración y la diferente métrica de cajones y agujales

Tampoco en esta ocasión llegó a concluirse lo planificado. Los dibujos del propio arquitecto permiten conocer que pretendía reconstruir el almenado y el cuerpo alto de la Puerta que no llegaron a ejecutarse. Sabemos sin embargo que se reconstruyó y completó de forma mimética la tanda de arquillos ciegos polilobulados de la portada exterior y que se eliminaron las fábricas construidas por Elena Whishaw en la parte superior de la puerta del Buey (Infante 2012). Se incorporó un arco rebajado de ladrillo en la planta superior que debió quedar inconcluso, mostrándose antes de nuestra intervención como un elemento descontextualizado en el conjunto de la puerta. En resumen, la intervención de Manzano en la puerta del Buey consiguió recuperar la dimensión original de la puerta almohade, incorporando masas y fábricas que seguían los modelos constructivos originales, siendo fácilmente reconocibles para el observador experto. A pesar de ello, su afán historicista y de conocedor de la arquitectura medieval lo llevó a incorporar elementos de difícil lectura, al quedar estos desvinculados de la arquitectura que se pretendía reconstruir.

En la Puerta del Agua volvemos a encontrar tapias de reconstrucción que utilizan el mismo recurso del garbancillo amarillo y sillares esquineros para completar los expolios. De este modo, se recompusieron los grandes huecos abiertos desde antiguo a sur y oeste en la puerta, siguiendo el modelo de tapia encofrada, con similar replanteo de cajas y agujales y se reconstruyeron los esquinazos de coronación con sillarejo y ladrillo en la terraza superior.

Guarner interviene en las murallas entre los años 1980-1984. Por primera vez, la restauración se plantea desde una visión global del monumento, en el que se intervendrá después sobre elementos puntuales, pero siempre con una idea y criterios únicos para todo el monumento. Con Guarner se inicia de manera efectiva el uso de estudios previos pluridisciplinares completos y se plantea una solución ligada a la restauración crítica, en la que se empleará un material “compatible” con el original, por tanto, de nuevo la tapia de tierra y cal a la que se incorpora una proporción de cemento. En esta ocasión ya no será un objetivo la reproducción del modelo constructivo de los cajones originales. La técnica cons-

tructiva empleada se corresponderá con un tapial moderno y no con la recreación de las tapias antiguas, tal como el propio Guarner reconoce (Guarner 1982). Guarner trabajó sobre la puerta del buey, su lienzo anexo y la torre T2, así como sobre las caras exteriores de la puerta del Agua.

Durante el desmontaje de las tapias de Guarner que estaban en mal estado por su alto grado de disgregación y falta de adhesión al sustrato, hemos podido constatar, que dichas tapias no seguían la secuencia de los cajones originales, como tampoco marcaban la cadencia de sus agujas, líneas de trabajo, etc. El sistema empleado para asegurar la adhesión con la tapia original consistió en el repicado de la base de la muralla existente y el uso de grapas y alambres metálicos trenzados utilizados como conectores. En este sentido, el carácter transpirable de la tapia ha favorecido a lo largo de los años la oxidación de estas grapas, con lo que, el escaso agarre que ejercían ha terminado por desaparecer, haciendo inestables las tapias de restauración de los años 80. (Figura 4)

Las intervenciones realizadas en el 2000 por Manuel López Vicente no afectaron a nuestra zona de actuación, por lo que no nos referiremos a ellas.

Todas las intervenciones realizadas hasta hoy sobre las murallas de Niebla, desde las iniciadas tímidamente por Félix Hernández hasta las de Manuel López se han caracterizado por el respeto a la materialidad del monumento y por la capacidad de leerlo minuciosamente, como elemento capaz de proporcionar información riquísima sobre su proceso constructivo e histórico (planteamiento defendido ya a principios de siglo XX por Torres Balbás). El posicionamiento frente al proceso restaurativo, siempre adaptado a cada momento, ha sido planteado desde el rigor científico, el estudio interdisciplinar, el análisis profundo del monumento y la búsqueda de criterios científicos que avalasen la intervención.

PROCESO DE RESTAURACIÓN

Estudios previos

Antes de iniciar las obras de restauración sobre la puerta del Agua, puerta del Buey y lienzos adyacentes se realizó un estudio exhaustivo pluridisciplinar. La Delegación Provincial de Huelva de la Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía había realizado con anterioridad a la redacción del proyecto de intervención los levanta-

tamientos fotogramétricos de precisión, así como un estudio material que incluía el muestreo de las tapias originales y de las de restauración. Partiendo de dicha información se realizaron los estudios históricos y el análisis crítico arqueológico que permitió plantear algunas dudas a resolver mediante la realización de una serie de pequeños sondeos arqueológicos previos.

La Consejería de Cultura y Deporte llevó a cabo dichos sondeos en marzo de 2021, previos a la redacción del proyecto, permitiendo definir la potencia total de los lienzos de muralla hacia el interior del recinto, colmatados por la construcción de una plaza sobreelevada que cubre los escombros de las construcciones del museo Whishaw hasta una profundidad de 1,5 m, y a partir de los cuales y hasta los 3,80 m continúa un depósito importantísimo de cerámicas, posiblemente correspondientes a un vertedero medieval. Se pudo conocer el estado de conservación de la muralla en la zona enterrada, que resultó muy bueno y situar el plomo real de la cara exterior de los lienzos. La resolución de estas incógnitas facilitó tomar las decisiones proyectuales adecuadas respecto a la limitación de la actuación en la cara interior de la muralla, en tanto en cuanto no se lleven a cabo transformaciones urbanas que permitan liberar por completo la muralla hasta su base.

Se realizaron también los estudios patológicos de todas las estructuras, generando los correspondientes mapas de daños que permitieran después tomar decisiones respecto a las actuaciones de restauración de manera global.

El trabajo coordinado entre arquitectura, restauración, historia y arqueología permitió identificar los diferentes tipos de fábricas y de intervenciones presentes en la muralla y todo ello contribuyó a establecer los criterios de intervención a aplicar en el proyecto.

Además, al encontrarnos en el espacio ZEC del corredor ecológico del Río Tinto se llevó a cabo también el correspondiente estudio medioambiental, con el fin de proponer las medidas correctoras en caso de producirse alguna afección de carácter medioambiental, en especial respecto al anidamiento de aves protegidas.

Criterios de intervención

De manera universal, todas las actuaciones se han regido por los criterios de mínima inter-



Figura 5. Estado inicial y final del interior de la puerta del Buey

vención en función de las necesidades reales del monumento y de economía de medios; respeto máximo al monumento y a su proceso diacrónico de conformación, evitando la pérdida de huellas del pasado; toma de decisiones mancomunada a partir de las conclusiones extraídas del trabajo pluridisciplinar del equipo; uso de materiales tradicionales compatibles con los originales y perfectamente testados; reversibilidad de las intervenciones en la medida de lo posible y sin poner en riesgo la estabilidad estructural del monumento.

Las intervenciones han buscado en todo momento eliminar el factor desencadenante de la patología, antes que la propia patología, para lo cual el análisis patológico se organizó en bloques de daños en función de su origen. Se ha buscado la distinguibilidad de la materia integrada mediante su disposición en sotosquadro o mediante su acabado superficial, cuando el material empleado era mimético y mediante materiales similares pero distinguibles en el resto de los casos; se ha intervenido buscando la comprensión constructiva del monumento y la

adecuación cromática y material en el conjunto, siguiendo pautas y modelos de intervención ya testados en las murallas de Niebla que permitan su lectura conjunta; se ha trabajado realizando la documentación completa del proceso de actuación.

LA INTERVENCIÓN

La intervención sobre el monumento se dividió en varias acciones:

- Por un lado, se llevaron a cabo una serie de labores de consolidación paramental encaminadas a la conservación de las fábricas en su estado actual, mediante acciones mínimas de limpieza y consolidación de los materiales. Estos trabajos se centraron principalmente en las portadas y en los interiores pétreos de ambas puertas, donde los elementos compositivos originales se conservaban en mejor estado.
- Trabajos de restauración y reparación paramental de las tapias y fábricas de sille-



Figura 6. Estados inicial y final de la puerta del Buey, T2 y lienzo adyacente

ría, mampostería y ladrillo, tanto originales como de restauración. Estos trabajos fueron encaminados a la estabilización material de las fábricas, eliminando las restauraciones en mal estado y sustituyéndolas por otras nuevas hasta recuperar las secciones resistentes de las fábricas. En el resto de casos se restauraron las existentes, manteniendo las aportaciones de todas las épocas como registro histórico del pasado.

- Trabajos puntuales de eliminación de elementos discordantes. Se trabajó de manera quirúrgica, seleccionando aquellos elementos que por su distorsión en el conjunto debían ser retirados para permitir una lectura adecuada del monumento. Entre ellos, el más significativo el arco de ladrillo incorporado en el cuerpo alto de la puerta del Buey en los años 60.

- Trabajos de restauración estructural. En estos casos, se acometieron trabajos de mayor envergadura sobre el monumento, al resultar indispensables para asegurar su estabilidad estructural. Estos trabajos se llevaron a cabo en el lienzo sur y en la bóveda de la puerta del Agua y en el lienzo oeste de la torre T2 donde grandes grietas verticales habían fracturado y aislado estructuralmente la esquina suroeste de la puerta.

- Trabajos de adecuación a la visita pública del monumento. Se realizaron los trabajos suficientes para permitir el acceso al nivel superior de la puerta del Buey y de la torre T2 y a su camino de ronda mediante la incorporación de elementos contemporáneos que no compiten con las estructuras fortificadas originales pero que aseguran la adecuada visita pública. (Figura 5)

En todas las actuaciones se ha tenido especial cuidado en la selección de los materiales y en el análisis y formulación de los morteros para las fábricas de ladrillo, mampostería y sillería, tanto en las fábricas originales como en las de restauración. Igualmente, la dosificación y elección de materiales para las tapias ha sido uno de los puntos estratégicos de la intervención. Las dosificaciones finales han buscado integrarse con las originales pero mejorándolas a través de la elección adecuada de los áridos, los finos y los limos, así como de las proporciones de las cales.

Con todas estas acciones se ha recuperado la estabilidad estructural de puertas y lienzos intervenidos al tiempo que se ha conseguido

aportar una lectura diacrónica del monumento y se ha aportado un recurso turístico al incorporar un magnífico mirador sobre el río Tinto desde las torres de la muralla sur de Niebla. (Figura 6)

BIBLIOGRAFÍA

- Canivell García de Paredes, Jacinto y González-Serrano, Ana María. 2013. «Fábricas de tapia en la ciudad histórica de Niebla». En Viñuales, Graciela María (ed.). *Arquitectura vernácula iberoamericana*. pp.158-171. Sevilla
- Decreto Ley de 14 de abril de 1945. *Boletín Oficial del Estado*, nº 110, 20 de abril de 1945
- Díaz Zamorano, María Asunción. 2007. «El recinto amurallado de Niebla y la Restauración Arquitectónica de Posguerra: las propuestas de Félix Hernández Giménez». En *Congreso Internacional Ciudades Amuralladas*. Vol 1. Pamplona
- Guarner González, Ismael. 1982. «La restauración del recinto amurallado de Niebla/Huelva/España». *Informes de la Construcción 34 /344-345*: 45-56
- Infante Limón, Enrique. 2012. «La muralla de Niebla entre el franquismo y la democracia. Intervenciones y restauraciones». *Cuadernos de arquitectura y fortificación 0*: 153-196
- Romero Gallardo, Aroa y Rodríguez Tauste, Sergio. 2008. «Estudio del castillo de Segura de la Sierra (Jaén): su proceso de restauración durante la época franquista». *E-rph 3*: 95-124
- Ruiz Acevedo, Juan Luis, 1998. *Las vías romanas en la provincial de Huelva*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva.

